

Sube

**Rafael López Cabezuelo,**

portavoz del PSOE en el Ayuntamiento de la capital, por su forma de oponerse al Partido Popular. La

descalificación y los malos modos no entran en su quehacer diario.



**Moussa Yahaya,**

última incorporación del Albacete, por la demostración de talento y olfato de gol del que ha hecho gala en los partidos que lleva jugados desde su llegada al equipo blanco.



Yahaya se ha ganado el cariño de la afición.

Baja

**Juan Manuel Aragóns,**

presidente de la Confederación Hidrográfica del Júcar, por el cinismo que ha demostrado con Albacete al saber que Valencia iba a firmar un convenio para trasvasar aguas del Júcar y haberlo ocultado a los

ciudadanos de la provincia.



**Eduardo Núñez Nogales,**

vicepresidente de la Diputación, por haber dejado transcurrir el mes de enero y tener a la corporación sin presupuestos. De su desidia saldrán perjudicados los ayuntamientos de la

provincia, que tendrán que atrasar proyectos al no disponer de dinero para ejecutarlos.



Miguel Nieto



Sucesión

*Dice Bono que la sucesión no le preocupa porque en el Partido Socialista hay muchos candidatos que reúnen características para ocupar su puesto. Esa forma de hablar del presidente de la Comunidad esconde interrogantes que, por el momento, nadie se atreve a despejar. Es como decirle a los que le votan que con él o sin él, los intereses de Castilla-La Mancha estarán siempre defendidos por el PSOE. Pero nosotros no creemos en los políticos clónicos. El sucesor, si es que lo hubiera, tendrá un perfil distinto, aunque su trabajo se tenga que parecer. Es sabido que para conquistar el voto de los castellano-manchegos hace falta patearse la región de punta a cabo y no regatear ni un minuto de dedicación, además de tener credibilidad y conectar con la gente. ¿Quién reúne esas condiciones en el PSOE? No es fácil dar un nombre aunque ya los hay que suenan. Antes de que llegue ese momento tendremos que recibir señales inequívocas de que la sucesión está abierta. Una de ellas, y principal, el nombramiento de un vicepresidente ahora que la reforma del Estatuto de Autonomía es un hecho y la obligación de ser diputado queda derogada. Por ello, hasta que llegue ese momento, el que escribe no tiene claro que Bono vaya a poner punto y final a su etapa presidencialista. Es más, especulando sobre el futuro, creo que la política circula ahora por caminos que no le son adversos. Con el PP en el Gobierno de la nación y en los ayuntamientos y diputaciones de la región, el desgaste es compartido y, ante una nueva cita electoral, nunca se darían condiciones tan adversas como en la última etapa del gobierno socialista. Es por eso que nos cueste pensar que Bono pueda decir adiós, primero porque su techo y su suelo de votos no se conocen, y, segundo, porque no hay nadie en la derecha de esta región que surja como valor emergente que pueda hacerle sombra. Ante este panorama, quién piensa en la sucesión.*